



CONVENIO ESPECÍFICO DE AGROMETEOROLOGIA CONAE/FECEACOP



Informe Climático Mensual

13/06/02

La Federación de Centros y Entidades Gremiales de Acopiadores de Cereales ha realizado un Convenio con la Comisión Nacional de Actividades Espaciales mediante el cual pone al servicio de todos sus asociados una serie de productos climáticos de interés para todos los productores

RESUMEN DE MAYO

Las precipitaciones más importantes de las 5 provincias pampeanas durante el mes de mayo se registraron en la costa bonaerense y en localidades del sudeste de Buenos Aires (ver **figura 1**). En la zona costera mencionada los valores superaron los 200 mm, lo mismo que en los partidos de Tandil y Juárez, determinando fuertes excesos de agua en el suelo.

La región pampeana recibió en mayo lluvias superiores a 100 mm sólo en la mitad este de la provincia de Buenos Aires. En el resto de la región las precipitaciones fueron menores que este valor. Es normal para la época que las precipitaciones tengan un marcado decrecimiento desde la costa hacia zonas continentales. En Córdoba, por ejemplo, el noroeste de la provincia recibió ese mes unos escasos 20 mm, a lo sumo.

Sobre la costa rioplatense se registraron lluvias superiores a las normales y en la costa atlántica las lluvias de mayo resultaron muy superiores a las normales: en Mar del Plata las lluvias registradas fueron tan abundantes que valores tan altos sólo se esperan estadísticamente una vez cada 20 años.

En lo que va de junio las precipitaciones siguen el mismo patrón de mayo, con máximos sobre la zona costera. Se destacan algunos registros correspondientes a la provincia de La Pampa, significativos para la época del año.

ESTADO DE LAS RESERVAS DE HUMEDAD

Como muestra la **figura 2**, las reservas aumentan de oeste a este, con zonas de excesos en el noreste y sudeste de Buenos Aires, debidos a las últimas lluvias. Excluyendo los excesos que se vienen sosteniendo en el este de la región, el resto del área pampeana presenta en general valores óptimos (altos) de contenido de agua en el suelo, es decir, superiores al 50% de agua útil total. En el sur de Córdoba estos valores óptimos no se alcanzan, en especial en la zona de

Laboulaye. Estos comentarios se refieren, como siempre, a una pradera permanente, y pueden diferir para otras coberturas del terreno. Las reservas serían superiores (probablemente excesivas) en potreros con cultivos en etapa terminal, rastrojo en superficie o trigo recién implantado.

Las reservas en el sur de Córdoba son inferiores a las normales, pero aún son aceptables, dada la proximidad de las napas freáticas que podrían aportar algo de humedad por ascenso capilar. De todas formas, sería preferible que se efectivice alguna lluvia para favorecer las labores de preparación del suelo y siembra de trigo.

TEMPERATURA

Las temperaturas medias de mayo fueron superiores a las normales en toda la región pampeana. Al este y noreste de la misma, las temperaturas medias superaron en más de 2°C los valores normales de mayo. No es casual que la zona con temperaturas más altas (menos frío) coincida con la de mayores precipitaciones, ya que la humedad superficial y la nubosidad favorecen el aumento de las temperaturas mínimas. En el resto del área pampeana, la tendencia hacia temperaturas más altas que las normales no fue tan significativo.

Posteriormente al último pasaje frontal, se ha producido hoy el primer ingreso de aire realmente frío, de origen polar, que produjo heladas generalizadas en gran parte de la región pampeana. Las condiciones de cielo despejado han favorecido la pérdida de calor nocturna y el enfriamiento de la superficie. Lejos de ser atípico, estos ingresos de masas de aire muy frío posteriores al pasaje de frentes son muy normales en el invierno y ya se debían haber concretado con anterioridad, como en otros años. Queda determinado así el inicio "oficial" de la estación invernal, con periódicos episodios de entrada de aire polar y heladas generalizadas.

IMPACTO SOBRE LOS CULTIVOS

Los últimos dos meses se caracterizaron por lo que los meteorólogos llamamos "ondas largas", es decir, la alternancia de periodos bastante extendidos de buen tiempo, con lapsos de condiciones adversas para las actividades de cosecha (lluvias, lloviznas y nieblas). Durante los periodos favorables se pudo avanzar en la cosecha de la gruesa, especialmente de soja, que cuenta con la prioridad de los productores por ser menos resistente a los atrasos y condiciones ambientales no adecuadas. Así, la cosecha de cultivos de primera puede considerarse terminada, mientras que la de cultivos de segunda se halla algo rezagada.

En cuanto al maíz, la cosecha en la zona núcleo está prácticamente terminada, mostrando atrasos en el sudeste de Buenos Aires por anegamientos.

La siembra de trigo ha comenzado, mostrando también algunas dificultades en su inicio debidas a excesos de agua en el suelo. Este es un factor que aumenta la incertidumbre en cuanto a la efectivización de la intención de siembra, basada en la coyuntura económica.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS PARA EL PRÓXIMO TRIMESTRE

Los pronósticos acerca de la aparición del fenómeno conocido como El Niño comienzan a concretarse, con la aparición de aguas cálidas al este de las costas peruanas y ecuatorianas. Este calentamiento es más bien superficial, pero su avance hacia el centro del Pacífico Ecuatorial marcaría el inicio de la fase El Niño. Los indicadores del impacto atmosférico generado por este fenómeno aún no muestran valores significativos, con lo cual no sería evidente que los fenómenos meteorológicos actuales en la región pampeana de nuestro país se asocien con la presencia de El Niño. Sólo la permanencia de tormentas en el noreste del país podrían asociarse al débil inicio de una fase El Niño.

Sobre el Pacífico Sur, entre Australia y el extremo sur de Sudamérica, se observa un calentamiento con influencia directa sobre el territorio argentino, ya que las ondas que afectan el tiempo en nuestro país llegan del oeste. Este núcleo de aguas más cálidas persiste desde hace varios meses y ya fue comentado en informes anteriores. Al mismo debemos la generación de intensos centros de baja presión que luego se mueven hacia Sudamérica, la intensidad inusual de las lluvias y nevadas cordilleranas y también el tiempo severo que experimentó el territorio chileno en días pasados. La intensidad de los sistemas que atraviesan nuestro país se ve amplificada también por el contraste entre las aguas cálidas en el Pacífico Central Sur y las aguas frías cercanas a la costa chilena.

Se espera que, de comenzar a evidenciarse un impacto de El Niño sobre los patrones de circulación atmosférica normal, el fenómeno tendría un efecto sobre el clima en la pampa húmeda a partir de la primavera de 2002, cuando las lluvias podrían ser superiores a las normales.

Para los próximos meses se esperan lluvias superiores a las normales en el noreste argentino, en especial en el norte mesopotámico, con tormentas intensas. Allí las temperaturas serían algo superiores a las normales de invierno. En el noroeste y centro del país, por el contrario, se esperan lluvias algo escasas y con gran variabilidad local.

En la región pampeana las lluvias de invierno serían aproximadamente normales, con algunos excesos al este de la misma en el primer mes, que tendería a normalizarse. No se descartan algunos episodios de lluvias intensas, con tormentas, en especial en el sector noreste de la región. Las temperaturas también permanecerían en esta área dentro de parámetros normales, con irrupciones de aire frío periódicas y heladas algo más intensas que las normales en el sur de La Pampa y Buenos Aires.

Figura 1

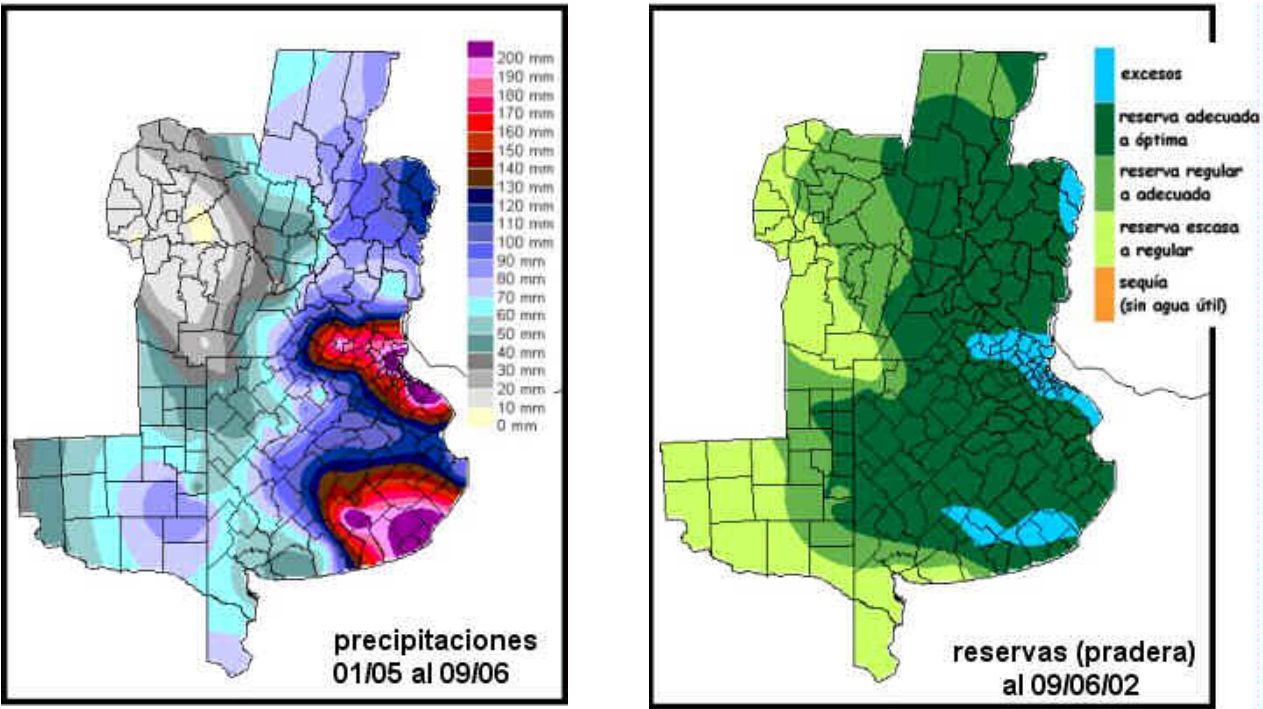


Figura 2